



DIDÁCTICAS ESPECÍFICAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

**OTROS AUTORES**

## OTROS AUTORES



Otro autor conocido que habla de este tema es Jerome Bruner, quien desarrolló la teoría del andamiaje, que se centra en proporcionar apoyo estructural a los estudiantes mientras adquieren nuevos conocimientos y habilidades. Esta teoría se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y social, donde los estudiantes construyen significado a través de la interacción con otros y con el entorno. Bruner fue influenciado por la teoría del Desarrollo Cognitivo de Lev Vygotsky, especialmente la Zona de Desarrollo Próximo, que sugiere que los estudiantes pueden aprender más en la presencia de un "otro más conocedor" (Wood, Bruner y Ross, 1976).



La teoría del andamiaje implica que los maestros y otros adultos proporcionen apoyo activo y específico a los estudiantes, al principio del proceso de aprendizaje. A medida que los alumnos ganan confianza y competencia, este apoyo se reduce gradualmente, permitiendo que se vuelvan más independientes. Este enfoque estructurado y progresivo es similar a la construcción de un andamio, que se retira una vez que la estructura se encuentra estable.

Bruner también introdujo el concepto de currículo espiral, que implica visitar conceptos básicos a lo largo del tiempo, cada vez a niveles de complejidad crecientes. Este enfoque permite a los estudiantes construir sobre su conocimiento previo y desarrollar una comprensión más profunda y abstracta de los temas (Wood, Bruner y Ross, 1976).

En las teorías contemporáneas del aprendizaje, nos encontramos con Ausubel; aunque su trabajo principal fue publicado en la década de 1960, sus teorías todavía son influyentes y relevantes en la educación. Este autor fue un psicólogo y pedagogo que desarrolló la Teoría del aprendizaje significativo. Según Ausubel, el aprendizaje significativo ocurre cuando los nuevos contenidos se relacionan con conocimientos previos del estudiante, permitiendo una comprensión más profunda y duradera (Moreira, 2012).

Según Ausubel (1980), citado por Moreira (2012), el factor más relevante que influye en el aprendizaje es **el conocimiento previo del aprendiz**. Para él, el aprendizaje se entiende como la organización e integración de nuevo material dentro de la estructura cognitiva del individuo. Esta estructura cognitiva representa el total de ideas y su organización en un área específica del conocimiento, lo que permite que el aprendizaje sea efectivo al procesar y categorizar nueva información.

Las nuevas ideas y datos pueden ser aprendidos y recordados en función de la claridad y disponibilidad de conceptos relevantes en la estructura cognitiva. Estos conceptos actúan como "ancladeros" que facilitan la asimilación de nuevas ideas, permitiendo que el aprendiz conecte el nuevo material con lo que ya sabe. Este proceso es fundamental para el aprendizaje significativo, donde el conocimiento previo se convierte en un soporte para la adquisición de información nueva.



Además, la experiencia cognitiva no solo se limita a la influencia del conocimiento previo, sino que también implica cambios significativos en la estructura cognitiva existente. Hay un proceso de interacción en el que conceptos relevantes y nuevos se integran y modifican mutuamente. Así, el aprendizaje no solo consiste en añadir información, sino en transformar y enriquecer la comprensión del aprendiz a través de la interacción entre el conocimiento previo y el nuevo material.

Ausubel también propone los **organizadores previos**, como materiales introductorios que se presentan antes del contenido de aprendizaje, funcionando a un nivel más alto de abstracción y generalidad, que los resúmenes. Según Ausubel, su propósito principal es conectar lo que el aprendiz ya sabe con el nuevo material, facilitando así un aprendizaje significativo. Estos organizadores actúan como "puentes cognitivos", permitiendo que los estudiantes relacionen conceptos previos con la nueva información que están a punto de aprender (Moreira, 2012).

Así mismo, los organizadores previos pueden proporcionar "ideas ancla" que son relevantes para el aprendizaje significativo. Ayudan a establecer conexiones entre la información nueva y los conceptos ya existentes en la estructura cognitiva del aprendiz. Cuando el material es completamente desconocido, se debe utilizar un organizador expositivo que funcione como un punto de anclaje inicial, mientras que, para el contenido relativamente familiar, un organizador comparativo es más adecuado para integrar y distinguir la nueva información.



Es importante mencionar que los organizadores previos no son simplemente comparaciones; deben identificar el contenido relevante en la estructura cognitiva del aprendiz y explicar por qué es importante para el nuevo aprendizaje. También deben ofrecer una visión general del material en un nivel más abstracto y proporcionar elementos organizacionales que resalten el contenido específico del nuevo material, facilitando así la asimilación de nuevos conocimientos.

Ejemplos históricos de organizadores previos, incluyen investigaciones realizadas por Ausubel y otros. En un estudio sobre las propiedades metalúrgicas del acero-carbono, se utilizó un organizador expositivo para presentar las diferencias entre metales y aleaciones metálicas. En otro caso, se compararon el budismo y el cristianismo, para ayudar a los estudiantes a diferenciar conceptos. Asimismo, se emplearon organizadores previos para explicar cambios de comportamiento a través de ejemplos familiares, como el péndulo simple. Estos ejemplos ilustran cómo los organizadores pueden enriquecer el proceso de aprendizaje al conectar nuevos conceptos con el conocimiento previo de los estudiantes (Moreira, 2012).

Para Orellana Valdés (2009), el aprendizaje significativo, propuesto por David Ausubel, no se limita a la simple conexión de información nueva con la ya existente en la estructura cognitiva del individuo. Más bien, implica una transformación y evolución de la información, así como de la propia estructura cognitiva. Se distingue del aprendizaje mecánico, donde la conexión es arbitraria y no sustantiva. En contraste, el aprendizaje significativo es un proceso activo y sustancial, que modifica y enriquece el conocimiento previo.

Ausubel (1983), citado por Orellana, identificó tres tipos principales de aprendizaje significativo: **representaciones, conceptos y proposiciones**. El aprendizaje de **representaciones** es el más elemental y sirve de base para los demás. Consiste en la atribución de significado a símbolos, como palabras o imágenes, y su relación con objetos, eventos o conceptos concretos. Por ejemplo, un niño aprende la palabra "pelota" y la asocia con su propia pelota, estableciendo una equivalencia representacional.

- ✓ El aprendizaje de **conceptos** implica la comprensión y clasificación de objetos o eventos por sus atributos comunes. Se forma a través de la experiencia directa y la asimilación de nueva información. Los niños aprenden que existen diferentes tipos de "pelotas", pero todas comparten características que las hacen pertenecer a esa categoría. Este proceso se da a medida que amplían su vocabulario y establecen relaciones entre los atributos de los conceptos.
- ✓ El aprendizaje de **proposiciones**, va más allá de la asimilación de palabras aisladas. Implica la comprensión de ideas complejas expresadas en forma de proposiciones, donde se combinan y relacionan conceptos. Por ejemplo, un niño entiende la frase "Mi perro marrón juega con la pelota", comprendiendo tanto los conceptos individuales como la relación entre ellos. Este tipo de aprendizaje es fundamental para la construcción de conocimientos más elaborados.
- ✓ El aprendizaje significativo se caracteriza por ser **sustantivo, intencional y relacionado** con la experiencia. La nueva información se incorpora de manera lógica y no arbitraria a la estructura cognitiva del alumno, quien tiene la intención de aprender y relacionar los nuevos conocimientos con los previos. Además, este aprendizaje se basa en la experiencia y en la conexión con hechos y objetos concretos, lo que facilita la comprensión y asimilación de la información (Orellana Valdés, 2009).